

ANUARIO  
ARQUEOLÓGICO  
DE ANDALUCÍA  
2002

III  
ACTIVIDADES  
DE URGENCIA

Volumen 2

**ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2002. III-2**

Abreviatura: AAA'2002.III-2

**Coordinación de la edición:**

Dirección General de Bienes Culturales  
Servicio de Investigación y Difusión del  
Patrimonio Histórico.

C/. Levies, 27  
41071 Sevilla  
Télf. 955036900  
Fax: 955036943

**Gestión de la producción:**

Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales.  
Área de Programas de Cooperación Cultural y de Difusión e  
Instituciones del Patrimonio Histórico.

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

© de los textos y fotos: sus autores.

Edita: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

Impresión: RC Impresores, S.C.A.  
ISBN de la obra completa: 84-8266-506-5  
ISBN del volumen III-2: 84-8266-510-3  
Depósito Legal: SE-1248-2005

# INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA DE URGENCIA EN EL INMUEBLE SITO EN LA CALLE MATEOS GAGO 25-27 DE SEVILLA

GILBERTO RODRÍGUEZ GONZÁLEZ  
PEDRO PÉREZ QUESADA

**Resumen:** Este artículo presenta los resultados de la intervención arqueológica de urgencia realizada en la calle Mateos Gago de Sevilla. Este es uno de los puntos más interesantes para el estudio arqueológico de la ciudad próximo al área de la catedral.

**Abstract:** This scientific paper deals with a rescue excavation carried out at Sevilla. Mateos Gago street is located close to the cathedral area, and it is one of the most interesting points for archaeological study in Sevilla.

## INTRODUCCIÓN

La intervención arqueológica de urgencia realizada en el inmueble de la calle Mateos Gago nº 25-27 fue encargada por la promotora Hermanos Gonzalo Ybarra C. B. en Julio de 2002. El solar objeto de la Intervención Arqueológica de Urgencia se encuentra ubicado en la calle Mateos Gago, números 25 y 27 de Sevilla. Dicho inmueble forma parte de una manzana de forma trapezoidal que limita al NE con la calle Guzmán el Bueno, al NO con la calle Abades, al SO la calle Ángeles y al SE con la mencionada Mateos Gago. El edificio que integraba y formaba parte del casco histórico tenía un nivel de protección D, protección parcial en grado 2. Arquitectónicamente el edificio se interpretaba como una casa de pisos, sin embargo, no tenía una estructura clara de zaguán, cancela, escalera y patio, y su planta baja se encontraba ocupada por locales comerciales. Se ha conservado fachada y primera crujía.

## PROYECTO ARQUITECTÓNICO

El proyecto arquitectónico contemplaba la realización de obras en el edificio existente para la obtención de un sótano con garaje de cinco plazas, y cuatro viviendas distribuidas de la forma siguiente: una vivienda en planta baja, una vivienda en la planta primera y dos viviendas en planta segunda, desarrollando en una de ellas parte de su programa en el ático del edificio.

La superficie de la parcela era de 292,60 m<sup>2</sup>. Se realizó una demolición parcial del edificio, conservando la fachada y la primera crujía, aunque en ésta se sustituyeron los forjados de madera dado su mal estado de conservación. La cimentación se realizó mediante losa de hormigón armado (0,60 metros). Respecto a la rasante (situada a cota de referencia +14,60 m.s.n.m.), la profundidad máxima del suelo del garaje se situaba a -2,60 m. A esta profundidad debía añadirse la potencia de la losa de hormigón que constituye el suelo del garaje, que es



FIG. 1. Situación del inmueble

de 0,60 m, situándose la cota de afección máxima del subsuelo a -3,30 m.

## ESTUDIO GEOTÉCNICO<sup>1</sup>

El estudio estuvo encaminado al conocimiento de las características geotécnicas del subsuelo del inmueble, para reconocer y solucionar las problemáticas posibles.

*Trabajo de campo.* Este consistió en un sondeo con extracción continua de testigo<sup>2</sup>, cuatro ensayos S.P.T. en sondeo<sup>3</sup> y, finalmente, dos ensayos de penetración dinámica continua<sup>4</sup>. El sondeo alcanzó la profundidad de -12,45 metros.

*Nivel freático.* En el sondeo realizado se instaló una tubería piezométrica que permitió seguir el nivel de la lámina de agua.

La profundidad de la misma se localizó para la fecha de 11 de julio de 2002 a -4,10 metros.

*Ensayos de laboratorio.* Se realizaron ensayos para la identificación de los distintos suelos y determinar los parámetros geotécnicos relevantes para el estudio de cimentación<sup>5</sup>.

### Niveles del terreno

Los niveles geotécnicos diferenciados desde el más superficial al más profundo reconocidos fueron:

1. Relleno arcilloso marrón con restos cerámicos abundantes (0,0-1,0 metros). En la base de este nivel se detectó una estructura de cimentación antigua de carácter “arenoso marrón claro”.

2. Nivel antrópico-aluvial reciente arcillo-arenoso marrón y negruzco (1,00-9,90 metros). Estaba saturado de agua fangosa por debajo del nivel freático. Se reconocen cantos y restos de sillares de antiguas construcciones. Los ensayos de penetración dinámica evidenciaron un tramo superior de consistencia Blando-medio (1,0-1,45 m), otro tramo medio de consistencia blando-medio (3,0-3,45 m) y un tramo final muy compacto (5,00-5,10 m).

3. Nivel aluvial de grava silíceo redondeada en matriz arenolimoso marrón (9,60-11,00 m). No se localizó su final, quedando una cota mínima reconocida de 12,45 metros aunque parece indicar un comportamiento homogéneo hasta 15 metros.

La cimentación recomendada fue de losa de hormigón armado rígida directamente a cota de excavación de sótano sobre el nivel 2 de estrato antrópico (nivel aluvial areno-arcilloso marrón-grisáceo) previa a la disposición de una capa de mejora granular de 0,30 metros de espesor compactada.

### SÍNTESIS HISTÓRICA

Durante la época protohistórica y la época republicana romana, la zona en cuestión quedaría dentro del núcleo originario de la ciudad, muy cercano a la línea de muralla sur. La cota de +14 m.s.n.m. sería la recorrida por la muralla o empalizada, según el parecer de algunos investigadores<sup>6</sup>. El cabezo donde se fundó la Sevilla tartésico-turdetana, siglo VIII a.C., estaría formado por crestas calcareníticas rellenas de limo, arena grava y arcillas<sup>7</sup>.

La ciudad republicana, a modo de hipótesis, estaría organizada entre las calles Cabeza del Rey Don Pedro, Corral del Rey y Abades como eje norte-sur o “Cardo Máximo”, mientras que las calles Pajaritos, Aire, Madre de Dios y Bamberg formarían el eje este-oeste o “Decumano Máximo”. Diversas puertas organizaban las vías de salida de la ciudad, la puerta sur estaría en la confluencia de Mateos Gago y Abades<sup>8</sup>.

La ciudad se amplía en época tardo-republicana o comienzos del Imperio siendo más acusado éste fenómeno, al norte y este. Existen diferentes hipótesis sobre el alcance del cambio urbanístico que acontece en Hispalis a partir de Augusto. Según la hipótesis de Campos<sup>9</sup>, el lienzo oeste de la nueva muralla discurría paralelo a la avenida de la Constitución, y en la zona sur los límites avanzarían hasta incluir la zona de la actual catedral, para seguir por las calles Ximénez de Enciso, Céspedes, Vidrio hasta llegar a la nueva puerta Este en la calle Agüilas, coincidiendo esto último con la tesis de Vioque, Vera y López<sup>10</sup> (está última niega que el área de la catedral se incluyera intramuros). A ambos lados del antiguo brazo del Guadalquivir, se situaron zonas de necrópolis

a las afueras de las murallas entre la Sierpes y San Vicente<sup>11</sup>. El marco medioambiental circundante, en torno al cambio de milenio, era de marismas y pantanos, con superficies de aguas estancadas de dimensiones considerables, además del peligro latente de inundaciones. A partir del Bajo Imperio y durante el periodo Visigodo, se produjo el abandono y desmonte de las estructuras Altoimperiales con una ocupación residual del espacio.

La ciudad islámica alto medieval, en cuanto a dimensiones, no cambió demasiado, la muralla de tiempos emiral y taifa no desbordó el recinto anterior de la cerca romana<sup>12</sup>. Mientras tanto, el brazo secundario del Guadalquivir, que discurría desde la actual Barqueta, Alameda de Hércules, Trajano, Sierpes, Arenal, durante el alto y pleno medioevo se colmató<sup>13</sup>, comenzando por su parte central y menos encajada, con depósitos “propios de la evolución interna del canal”. Parece que según las crónicas, dicho brazo era todavía navegable en torno al siglo IX, según afirma al-Udri. Este erudito musulmán narró el ataque normando a la ciudad por el mencionado brazo<sup>14</sup>. En el sur de la ciudad, las transformaciones del siglo X se centraron en la zona del alcázar.

Para el siglo XI la ciudad había colmatado el espacio intramuros, variando los trazados heredados de Roma y ampliado la ciudad al NE. El impulso socio-cultural y económico abbadí de la ciudad, obligó que el excedente de población saliera de las murallas y se instalara en torno a las puertas y los cementerios (p.e. el arrabal de San Bernardo). Cuando la muralla almorávide del siglo XII quedó construida, (completada posteriormente por los almohades con la construcción del foso y la barbacana), incorporó en el tejido urbano una serie de arrabales ya consolidados que derivaban de alquerías.

Las mezquitas y baños solían estar asociadas durante la etapa islámica, respecto a estos últimos y cercanos al inmueble conocíamos dos baños, uno en Mateos Gago y otro en la calle Mesón del Moro; también restos de viviendas fueron sacadas a la luz en la calle Don Remondo. Durante esta etapa, la zona donde se ubica el solar estuvo muy cercana a los centros neurálgicos del poder musulmán. A nivel urbanístico estaríamos ante la *medina* islámica, es decir, el centro político y centro religioso (al menos desde la construcción de la nueva mezquita o *aljama* en tiempos almohades por Abu Yusuf Yacub), y el centro comercial o alcaicería.

Durante la época Bajomedieval cristiana se produjo un nuevo retroceso poblacional, más acusado conforme nos alejamos del centro urbano y de las vías principales. Éste despoblamiento parece que afectó profundamente al sector nororiental de la ciudad, que no se recuperó hasta el siglo XVI. Los edificios públicos islámicos fueron los primeros que sufrirán los cambios derivados de la ocupación de los conquistadores cristianos a partir de 1248. Ciertamente las clases pudientes, en los primeros tiempos, buscaron asentar sus palacios y casas en áreas cercanas a esos edificios públicos y de poder.

La zona en época Moderna, sufrió el gran auge experimentado tras el Descubrimiento, el cual potenció el desarrollo de la misma quedando situada en el epicentro de la Sevilla Imperial. Desde el siglo XVI al XVIII, se producirá la instalación de conventos y órdenes monásticas<sup>15</sup>.

El siglo XIX, la propiedad urbana en la ciudad de Sevilla dio un gran cambio fruto de acontecimientos históricos de gran magnitud. La desamortización eclesiástica y civil junto con la Revolución de 1868, provocaron la desaparición de conventos y órdenes monásticas<sup>16</sup>. Hubo diversas reformas urbanísticas,

aunque de grado pequeño, como fueron la apertura de adarves o la transformación de las irregulares parcelas urbanas.

## DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

### Unidad de Intervención 1

Este corte situado en la trasera del solar ofreció a nivel estratigráfico una secuencia muy alterada por operaciones de reforma sufrida durante la construcción de la casa del siglo XIX. Estas operaciones fueron repetidamente localizadas en las diferentes unidades de intervención. Una actividad de reforzamiento de puntos clave de la estructura del edificio con profundas cimentaciones de hormigón que fueron colocadas en uniones de crujías y muros de carga, llegaron hasta estratos tardorromanos. La cota máxima alcanzada fue  $-2,90$  metros y las fases ocupacionales identificadas en este corte fueron las siguientes:

- *Fase I. Contemporánea.* Muros de carga y crujías de la casa derribada así como las sucesivas pavimentaciones de los espacios, al menos tres, una sobre la otra.

- *Fase II. Edad Moderna.* Perteneciente a esta etapa sólo fue localizado un pozo negro (u.e.18) para aguas residuales que ocupaba una posición central del corte y cuya profundidad alcanzaba hasta estratos altoimperiales. El pozo estaba conectado con unas atarjeas que vertían hacia el mismo, cuya orientación era SO-NO.

- *Fase III. Islámico ss. XII-XIII.* Esta fase estaba muy mal representada y tan sólo contaba con un pavimento de losas rectangulares (u.e. 12) abofado y rehundido por la acción del pozo de la fase anterior. Dicho pavimento estaría en relación con un muro de sillería con zapata de sillarejo dispuesta a tizón (u.e. 11). Todo el material era reutilizado de tiempos romanos, sin embargo, nos encontramos en la fase almohade de ocupación.

- *Fase IV. Tardorromana.* A esta fase están vinculadas unas estructuras realizadas con grandes sillares (u.e. 20), y aunque mal conservados prueba de su reutilización, estaban relacionadas con otras halladas en la Unidad de Intervención 2. Entre estas últimas destacaba una conducción de agua, a modo de canal, que estaría cubierta en origen, la cual vertía hacia la Unidad de Intervención 1 justamente en la u.e. 21. El carácter de los restos hacen pensar en un ámbito doméstico, no público, parece que estaríamos frente a un contenedor de agua, quizá un pilón o una fuente.

- *Fase V. Altoimperial.* Esta etapa muy mal representada, tan sólo cuenta a parte de las unidades de estratificación deposicionales, con una unidad constructiva identificada. La unidad 21, un muro realizado con ladrillo romano, perfectamente trabado asociado a depósitos con estuco pintado.

### Unidad de Intervención 2

Este corte situado en una zona central del solar ofreció a nivel estratigráfico una secuencia muy completa. y que llegó hasta

estrato altoimperiales. Las fases ocupacionales identificadas en este corte fueron las siguientes:

- *Fase I. Contemporánea.* Esta etapa está caracterizada por un nivel de ocupación marcado por un pavimento de terrazo rosado que se encontraba a unos  $0,23$  metros por encima del punto cero de la intervención. Pudo comprobarse como los muros de carga y medianeros de esta fase de ocupación (uu.ee. 611-623-1000) asentaban sobre los de fases anteriores. La operación de refuerzo de los muros medianeros de la casa del XIX también se registró en este corte, sendas cimentaciones de hormigón uu.ee. (637-639) aparecieron en la parte oeste del mismo.

- *Fase II. Edad Moderna.* La etapa moderna en este corte viene marcada por la pervivencia de las reformas realizadas en los tiempos bajomedievales. El cerramiento de la estancia almohade mediante un muro (u.e. 602) es una de esas reformas, junto a la elevación del nivel de ocupación a la cota  $-0,20$  metros. Además de esto, el desarrollo constructivo continuó mediante el enfoscado (u.e. 620) de los muros almohades (u.e. 601 y u.e. 619). La estancia marcada por estos muros continuaba hacia el N-E.

- *Fase III. Baja Edad Media cristiana.* La etapa bajomedieval asienta las reformas posteriores que, durante la Edad Moderna, cambian la fisonomía de los espacios y la organización del hábitat de la vivienda. La coincidencia de los niveles de ocupación de esta etapa con los de tiempos modernos son totales. Se establece la cota  $-0,20$  metros en el espacio marcado por los muros (uu. ee. 601- 619). La funcionalidad que se desprende del análisis de los datos y los materiales arqueológicos continuaban informando sobre un espacio de hábitat doméstico.

- *Fase IV. Islámico.* En este corte descubrió la conexión de dos muros almohades que se prolongaron hasta la Edad Moderna (uu. ee. 601-619), con un pavimento de cal decorado con un cenefa a la almagra (u.e. 617). Pese a que dicho pavimento se conservaba tan sólo sobre u.e. 601, la cama o preparación del mismo pudo registrarse en u.e. 619. La cota de ocupación del periodo almohade ronda los  $-0,69$  metros. Este suelo almohade se extendía hacia la unidad de intervención 3, llegando hasta el patio de crucero con cuatro parterres.

Existe una reforma previa a la instalación de la vivienda almohade. Bajo la cota del suelo decorado a la almagra ( $-0,70$  m)



LÁM. I. En primer término un muro almohade, abajo uno tardorromano, no apoyaban entre sí.

se descubrió un muro (u.e. 614) de aparejo mixto de sillarejo y ladrillo fragmentado a la cota  $-0,78$  metros. No se encontró relación alguna con otra unidad estratigráfica mas que con 619, la cual apoyaba sobre el anterior. La unidad 614 tenía una relación más clara con las estructuras de la unidad de intervención 1, como por ejemplo con el muro de sillares reaprovechados (u.e. 11) y ofrece una cronología pre-almohade de  $\frac{1}{2}$  XI. Por tanto, el constructor almohade encontró una edificación previa la cual aprovechó, en parte, para la erección de una casa señorial con un gran patio y con estancias decoradas con pinturas murales de motivos entrelazados y geométricos. El ámbito en que se desarrolló este periodo es igualmente doméstico.

- *Fase V. Tardorromana.*

A una cota de  $-1,46$  metros debajo de estratos deposicional que lo colmataban apareció una estructura compuesta por las unidades 629 y 647, que era cubierta por material del siglo IV d. C.



LÁM. II. Restos del edificio tardorromano; intersección en ángulo recto de dos muros de aparejo mixto.

Dicha estructura define un espacio pavimentado con un mortero de cal y grandes bolos (u.e. 630), conservando en algunas partes el suelo original compuesto de ladrillos fragmentados.

La cota de esta estructura interpretada como el preparado de un pavimento se encontraba a  $-2,13$  metros. El muro 624 que se montaba sobre 629, cimentaba sobre una estructura bien es-



LÁM. III. Bajo el muro tardorromano se halló una estructura de mortero de cal y bolos reaprovechada como cimentación.

cuadrada de grandes bolos y mortero rico en cal. Esta estructura sería la base para un muro robado, y que fue utilizado por u.e. 624. El muro 629, anterior en el tiempo, quedaba sepultado por un derrumbe (u.e. 638) que se observó en el extremo NO del corte.

- *Fase IV. Altoimperial.*

Esta periodo posee dos etapas, la primera corresponde al siglo III d. C. (fase IV a). Aparecen cinco unidades estratigráficas principales. Sobre una matriz de tierra marrón rojiza (u.e. 659), se excavó una conducción de agua (u.e. 649) que vertía en dirección a UI 1. Esta estructura se relacionaba con una mortero compuesto de cascajo unido por una matriz anaranjado (u.e. 650), que cubría a otra capa de mortero, compuesta esta vez por bolos o cantos rodados de calibre muy grueso (u.e. 655). La segunda etapa de este periodo (fase IV b) pertenece a momentos claramente imperiales entre el siglo II-III d.C. Esta etapa vino definida por una intensa actividad constructiva que se identificó con la construcción de tres estructuras, estas son muros (u.e. 662-663-669) y la cuarta pudiera ser parte de un pórtico sin funciones sustentantes (u.e. 667). Las estructuras 663 y 667 serían contemporáneas, mientras que 662 y 669 se adosaban al muro de ladrillo romano (u.e. 663) representando una reforma tardía al conjunto de estructuras, cuya fábrica era distinta y menos cuidada que la anterior. Las cotas a la que se encontraron estas estructuras eran u.e. 663:  $-2,75$  m; u.e. 662:  $-3,05$  m; u.e. 667:  $-3,24$  m; la intervención acabó cuando encontramos el freático a la cota de  $-3,85$  metros de profundidad.



LÁM. IV. Otra estructura a modo de pavimento aparecida debajo de un derrumbe de ladrillos, abajo aparece una canalización asociada.

### Unidad de Intervención 3

Este corte situado en la parte más cercana a la primera crujía del solar ofreció, a nivel estratigráfico una secuencia afectada parcialmente por las operaciones de reforma de la casa del siglo XIX. La cota máxima alcanzada fue  $-2,25$  metros ya que a esta profundidad el espacio susceptible de ser excavado estaba ocupado por sendos pozos (uu.ee. 1050-1051). Las fases ocupacionales identificadas en este corte fueron las siguientes:

- *Fase I. Contemporánea.* Estaba integrada por muros de carga y crujías de la casa derribada, así como las sucesivas pavimentaciones de los espacios, y eran las unidades de estratificación 1028-1020-1001. El pavimento a la palma (u.e. 1001) del siglo XIX estaba cortado por una tubería de gres (u.e. 603).

- *Fase II. Edad Moderna.* La ocupación de esta etapa muy afectada por las remociones de la estratigrafía de época contemporánea. Igual que sucedía en la Unidad de Intervención 1, se ha documentado cimentaciones de hormigón (u.e. 1013) para dar mayor solidez a los muros de carga. Además de lo anterior, un patio, heredero de otro anterior de época islámica, fue encontrado aunque reducido en su tamaño. Parece que en esta etapa se reforma el patio, bajando su cota, operación que estaría relacionada con el cambio de uso de espacio iniciados en la etapa bajomedieval cristiana como adaptación de la casa islámica a unos nuevos usos y organización. Junto a estas estructuras se documentó la cama (u.e. 1016) de la solería asociada al patio de tiempos modernos (u.e. 1018 y u.e. 1017), y dos muros de cierre, uno orientado NO-NE (u.e. 602) y el otro orientado NO-SE (u.e. 1014) que cerrarían el frente norte del mencionado patio. Directamente sobre estos muros apoyarían en alzado los muros de la casa contemporánea, por lo que la alineación se perpetúa desde tiempos almohades, ya que las orientaciones básicas de los muros “modernos” y “bajomedievales cristianos” concuerdan con sus precedentes almohades, e incluso son utilizados sin más reforma que el enfoscado (por ejemplo u.e. 640 que pertenece a la Unidad de Intervención 2) del paramento de los muros.

- *Fase III. Bajomedieval cristiana.* La etapa estaría representada en cuanto a proceso constructivo en la operación de reforma del patio almohade que, reduciendo sus proporciones y adaptándose al cambio en la organización del espacio que se inicia en esta etapa, y que se extenderá al inicio de la Edad Moderna. A esta etapa pertenecía un pozo ciego (u.e. 1023) ubicado en la sección C de este corte.

- *Fase IV. Islámica.* Esta etapa marca el desarrollo posterior del inmueble, creando los espacios que serán perpetuados, en mayor o menor medida durante la etapa cristiana bajomedieval y moderna. Las estructuras almohades sacadas a la luz en este corte consisten en un patio con cuatro parterres (de los cuales sólo se documentó el NO) con un pavimento (u.e. 43) perimetral de cal con decoración pintada a la almagra (u.e. 1041), así como restos del crucero norte. En el parterre se encontró un pozo de agua aunque sin anillos, su estructura era de ladrillos de módulo islámico ( $26 \times 21,5 \times 2,5$  cm), el cual estaba bajo otro pozo que aprovechando el anterior había ampliado el diámetro.



LÁM. V. Detalle de la sucesión de reformas ocurridas en el patio de origen almohade.



LÁM. VI. La esquina NO del patio almohade.



LÁM. VII. El pozo de agua situado en uno de los parterres

### SEGUIMIENTO ARQUEOLÓGICO

Los trabajos de control arqueológico arrojaron luz especialmente a los períodos, altoimperial romano y almohade respectivamente. En el primero de ellos se localizó un espacio cuadrangular delimitado por sendos muros de *opus latericium* que fue interpretado como una *tabernae*, ya que no tenía comunicación con los restos de la vivienda altoimperial localizada en la Unidad de Intervención 2. Por otro lado, en la trasera del inmueble otra

estructura de carácter hidráulico, introducida bajo las medianeras, pudo ser registrada gráficamente. Consistía en una obra realizada mediante *opus signinum* que asociaba, aunque no directamente, a un muro de *opus latericium*. La funcionalidad de estas estructuras escapa a mayores consideraciones debido a su estado de conservación, la trasera del inmueble especialmente fue bastante difícil de interpretar debido a lo parcial del registro.

Respecto al período almohade, la vivienda de carácter señorial quedó completada con el descubrimiento del lado este de la sala con las pinturas a la almagra. Esta estancia coincidía con la medianera Este actual, por lo que se constató la pervivencia del parcelario desde el siglo XII-XIII. Además, se obtuvieron las medidas del patio de crucero con los cuatro parterres. Teniendo en cuenta su situación respecto a la superficie del solar y sus dimensiones cabe mencionar que sin duda la casa almohade de Mateos Gago 25-27 se introducía al menos en los números 23 y 29. Los accesos desde la calle no pudieron ser localizados debido a que se conservó la fachada y la primera crujía de la vivienda demolida.

## CONCLUSIONES

1. Durante los trabajos arqueológicos ha podido constatarse la continuidad de la implantación humana desde el Alto Imperio Romano hasta nuestros días, aunque existe un hiatus temporal entre los siglos V-XI.

2. La topografía histórica, así como los niveles de hábitat concuerdan con intervenciones cercanas.

3. El análisis micro-espacial del inmueble ha corroborado el uso residencial desde época romana hasta nuestros días.



LÁM. VIII. Parte de la *Tabernae* encontrada durante el control de movimientos de tierra.

4. El análisis de los elementos urbanísticos pusieron de manifiesto que el parcelario y por tanto la manzana donde se ubica el inmueble datan de época islámica, alrededor del siglo XI. Sin embargo, la huella del urbanismo romano en lo que refiere a alineaciones de muros se perdió completamente, puesto que, las alineaciones romanas siguen los puntos cardinales, mientras que las medievales no lo hacen. Por tanto, el urbanismo cristiano bajo-medieval y el de la Edad Moderna son herederos del islámico.

5. El análisis de los materiales muebles ha proporcionado conclusiones que no cambian en absoluto las consideraciones realizadas anteriormente. El nivel freático fue localizado entre las cota  $-3,52/-3,80$  metros, mientras que el informe geotécnico lo situaba en la cota  $-4,10$  metros.

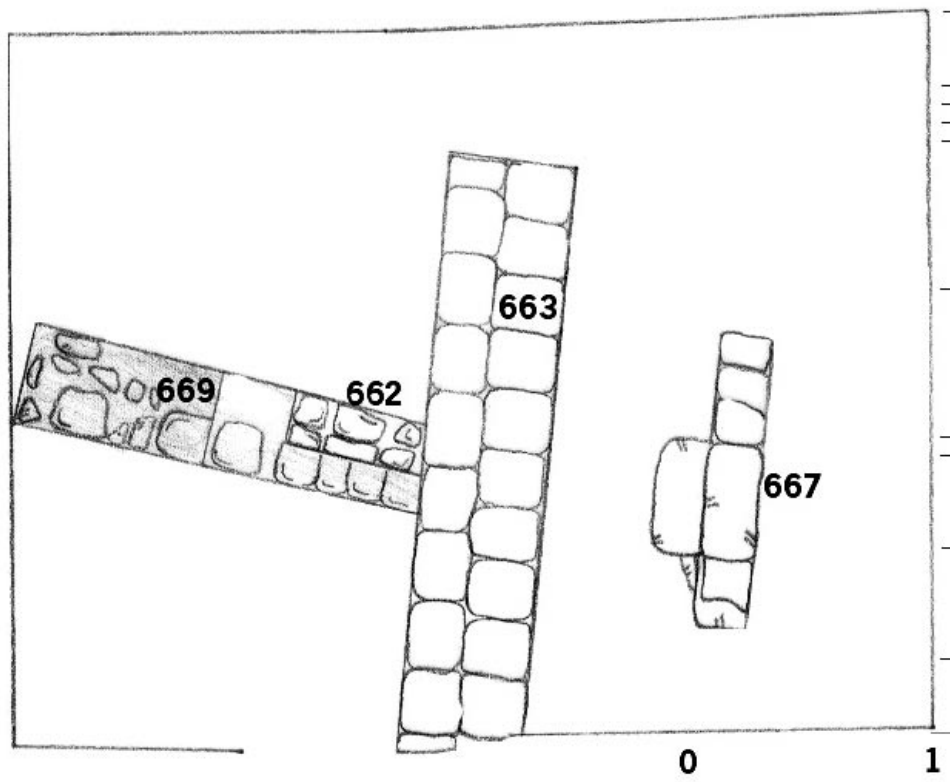


FIG. 2. Estructuras del Altoimperio. UI 2.



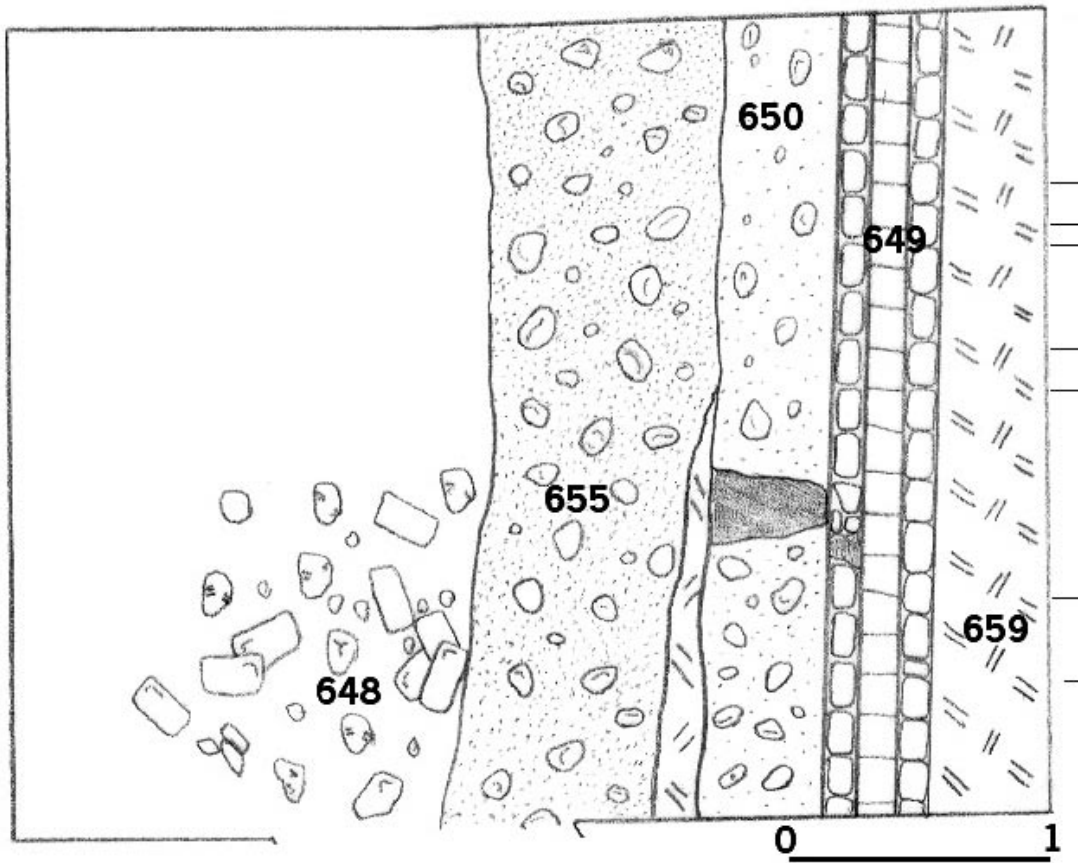


FIG. 3. Estructuras s. III d.C. UI 2.

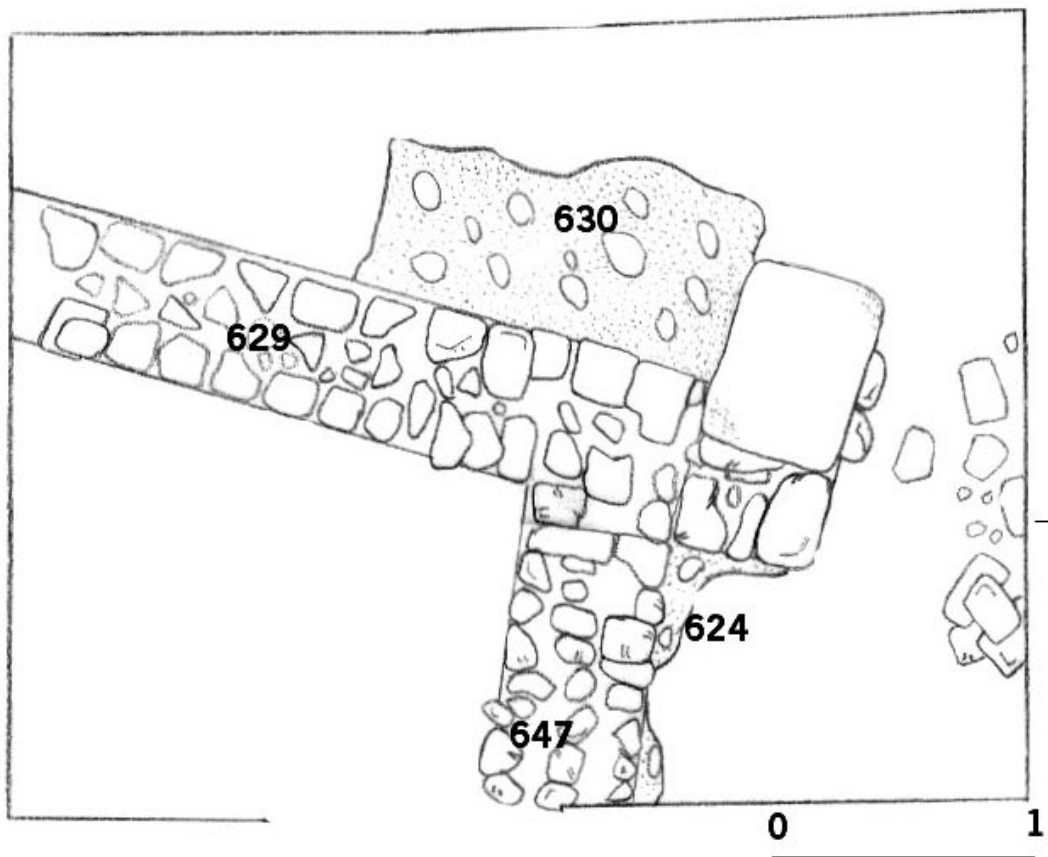


FIG. 4. Estructuras tardorromanas, s. V. UI 2.

## Notas

- <sup>1</sup> VORSEVI, S.A. Ingeniería y control de calidad. *Estudio Geotécnico c/ Mateos Gago*. Peticionario Gonzalo Ybarra C.B. Sevilla. 05-agosto-2002.
- <sup>2</sup> Consiste en una perforación de pequeño diámetro, entre 65 y 140 mm, que permite localizar las capas del subsuelo o roca, y al mismo tiempo alterna ensayos geotécnicos de penetración y extracción de muestras inalteradas.
- <sup>3</sup> Estos ensayos se utilizan para correlacionar diferentes parámetros resistentes de los suelos, de este modo, se determina la resistencia de los mismos a la penetración de un tomamuestras partido, que aporta muestras alteradas del suelo dentro de un sondeo para su identificación. Y, además, proporciona información sobre la variabilidad y rigidez el suelo. El proceso tiene dos fases, la hinca de colocación de 15 centímetros, incluyendo la penetración inicial del tomamuestras bajo su propio paso y el ensayo de hinca propiamente dicho. En éste último se anota el número de golpes necesarios para penetrar adicionalmente 30 centímetros. Si los 30 centímetros de penetración no pueden lograrse con 100 golpes, el ensayo de hinca se dará por terminado.
- <sup>4</sup> Este ensayo se denomina tipo “Borros”, en el que la hinca de una puntaza de sección cuadrada de 40 mm de lado acoplada a un varillaje de 32 mm de diámetro, mediante golpes propinados por una maza de 65 Kg que cae desde una altura de 50 centímetros impacta sobre un yunque rígido unido al varillaje.
- <sup>5</sup> Se realizó un análisis granulométrico por tamizado, una determinación de límites Atterberg y una determinación de sulfatos solubles en suelos
- <sup>6</sup> GRANERO MARTÍN, FRANCISCO: *El Corral de los Olmos*. Sevilla, 1991, pág. 22.
- <sup>7</sup> CAMPOS, JUAN MANUEL: *Estudio de la evolución urbana de Hispalis desde época tartésica hasta lo tardorromano*. (Tesis doctoral inédita). Sevilla, 1988, págs. 9-10.
- <sup>8</sup> COLLANTES, F.: *Contribución al estudio de la topografía sevillana en la Antigüedad y en la Edad Media*. Sevilla, 1977, págs. 59-60. Para describir el recinto defensivo republicano collantes se apoyó en las fuentes escritas, las cuales afirman que para el siglo I a. C., Hispalis era un *oppidum*, es decir, una ciudad murada. Las fuentes hablan de la existencia de un foro, un anfiteatro y unos astilleros.
- <sup>9</sup> CAMPOS, JUAN MANUEL: *Excavaciones arqueológicas en la ciudad de Sevilla. El origen prerromano y la Hispalis Romana*. Sevilla, 1986.
- <sup>10</sup> VIOQUE, R., VERA, I. M., Y LÓPEZ, N.: *Apuntes sobre el origen y evolución morfológica de las plazas del Casco Histórico de Sevilla*. Sevilla, 1987, pág. 44.
- <sup>11</sup> CAMPOS, JUAN MANUEL *et alii*: “Investigaciones histórico-arqueológicas en el recinto de la antigua casa de la Moneda de Sevilla”, *A.A.A. '91/III*, Sevilla, 1993, págs. 421-429.
- <sup>12</sup> JIMÉNEZ, ALFONSO: “Análisis formal y desarrollo histórico de la Sevilla medieval”, en *La arquitectura de nuestra ciudad*. Sevilla, 1981, pág. 16; Valencia, R.: *Sevilla musulmana hasta la caída del Califato: Contribución a su estudio*. Madrid, 1988. ,1988, pág. 140
- <sup>13</sup> BORJA, FRANCISCO: “El río de Sevilla, la llanura aluvial del Guadalquivir durante los tiempos históricos”, en *El último siglo de la Sevilla islámica*. Sevilla, 1995, págs. 23-37.
- <sup>14</sup> VALOR PIECHOTTA, MAGDALENA: *La arquitectura militar y palatina en la Sevilla Musulmana*. Sevilla, 1991, pág. 28.
- <sup>15</sup> MORALES PADRÓN, FRANCISCO: *La ciudad del quinientos*. Sevilla, 1977, págs. 17-52.
- <sup>16</sup> AGUILAR PIÑAL, FRANCISCO: *Siglo XVIII*. Sevilla, 1982, págs. 79-105.